



Se realizaron más de 3.200 controles de alcoholemia durante los festejos de Año Nuevo. Entre esos operativos hubo 58 casos positivos. En comparación con el año pasado, la cantidad de pruebas se duplicó y el porcentaje de positivos se redujo.

En la Ciudad de Buenos Aires, durante los festejos del 31 de diciembre y el 1° de enero por Año Nuevo, se realizaron un total de 3.230 controles de alcohol en sangre, de los cuales 58 (1,8%) dieron resultados positivos.

En cuanto a los controles de estupefacientes, se hicieron 15 y sólo uno dio positivo, por consumo de marihuana.

De acuerdo a los datos relevados por el Ministerio de Justicia y Seguridad porteño, se realizó un 78% más de controles que en Nochebuena, ya que hubo mayor flujo vehicular, y el porcentaje de positivos se redujo (había sido de 2,7%).

Y con respecto al año pasado, la cantidad de controles subió, mientras que el porcentaje de positivos bajó considerablemente: se habían hecho 1.099 pruebas con 52 resultados positivos (4,7%).

Por otra parte, a lo largo del miércoles el Hospital de Quemados no atendió a ningún paciente por primera vez en los últimos 38 años.

En tanto, el Hospital Oftalmológico Santa Lucía recibió a 21 pacientes (18 casos de heridos por pirotecnia y uno por corcho). De esos 21, fueron 20 ambulatorios y sólo uno tuvo que ser atendido quirúrgicamente por una lesión en un párpado.

Y en el Instituto Oftalmológico Pedro Lagleyze hubo 14 pacientes, lo que significa la menor estadística de ingresos desde 2012.

Cuerpo de Agentes de Tránsito de la Ciudad

El ordenamiento del tránsito y las medidas de seguridad vial conforman un eje fundamental del Plan de Movilidad Sustentable, que acompaña a todas las medidas que de éste se desprenden. En ese ordenamiento juegan un rol clave los controles en vía pública que el Cuerpo de Agentes de Tránsito realiza en distintos puntos estratégicos de la Ciudad.

Actualmente en Buenos Aires hay un equipo de 2.750 Agentes de Tránsito que realiza diariamente controles integrales de alcoholemia, estupefacientes, luz roja, velocidad y casco en motociclistas en lugares estratégicos de la Ciudad, de manera rotativa y cubriendo diferentes turnos. Su trabajo es fundamental para fomentar la convivencia y para asegurar seguridad vial en las calles. En 2017 se sumaron más de mil efectivos nuevos.

Los aspirantes a Agentes de Tránsito reciben una formación completa con contenidos teóricos y prácticos sobre las disposiciones del Código de Tránsito y Transporte de la Ciudad. La capacitación tiene una duración de 8 semanas e incluye un programa de 22 materias, entre las que se encuentran: Tránsito Público, Control de Alcoholemia, RCP y Primeros Auxilios, Régimen de Faltas, Taller de Sustancias Químicas y Peligrosas, Cultura Vial y Régimen Contravencional. Para graduarse, es necesario que aprueben una instancia de evaluación final.